

MODA SIN TÓXICOS



H

oy, muchas sustancias químicas relacionadas con el cáncer o la infertilidad se están utilizando en muchos de los productos que usamos a diario como perfumes, aparatos electrónicos, cosméticos, productos de limpieza o ropa. Estas sustancias forman un "cóctel químico" al que estamos expuestos a diario, desde edades muy tempranas, incluso antes de nacer. Por eso, estas sustancias se encuentran en sangre humana, en leche materna e incluso pasando de madre a hijo a través del cordón umbilical.

El día 19 de junio se presentó en el Círculo de Bellas Artes de Madrid el proyecto de Greenpeace "Moda sin tóxicos" con un desfile con las prendas de una colección sin las sustancias químicas más peligrosas. Las prendas fueron realizadas por dieciséis diseñadores y diseñadoras relevantes de la moda española: Ágatha Ruíz de la Prada, Anke Schlöder, Antonio Pernas, Carlos Díez, Carmen March, David, Delfín, Hannibal Laguna, Ion Fiz, Jocomomola, Josep Abril, Juana Martín, Juanjo Oliva, La casita de Wendy, Locking Shocking, Luxoir y Txell Mirás.

Al proyecto de Greenpeace se han unido también grandes empresas españolas del sector de la moda, como Mango y Camper, que están trabajando para buscar y utilizar alternativas más seguras, cambiando sus políticas de sustancias químicas hacia un modelo basado en el principio de sustitución.

Los diseñadores, por su parte, confeccionaron la ropa libre de plomo, níquel, cromo VI, arilaminas, formaldehído y ftalatos, sustancias relacionadas con cáncer, alergias, alteraciones del sistema nervioso y reproductor y de los riñones. Lo hicieron, a pesar del complejo sistema de producción del textil y de la falta de información que existe sobre estas sustancias.

«Moda sin tóxicos» se presenta en un momento crucial. Durante el año 2006 se decidirá el texto último del reglamento REACH. Está en juego comenzar a solucionar los problemas que están provocando las sustancias químicas más peligrosas o seguir incrementando nuestra exposición diaria a estas sustancias.

REACH es la única oportunidad que tendremos en mucho tiempo de poder controlar las sustancias más peligrosas y obligar a la industria química a proporcionar información. Además, para que el reglamento REACH pueda asegurarnos protección total frente a las sustancias que dañan el sistema inmunológico, que afectan a la reproducción o que causan cáncer, debe obligar a sustituirlas por las alternativas más seguras disponibles. Por esto es tan importante el compromiso pionero del sector de la moda en España, porque demuestra que el cambio es posible.

Con este proyecto, diseñadores y empresas se han unido a Greenpeace para pedir a quienes deben decidir sobre el futuro de este reglamento que aseguren, con el fortalecimiento del principio de sustitución, la protección definitiva de la salud humana y del medio ambiente frente a la contaminación química.

El Gobierno español no debe dejar escapar la oportunidad de proteger los intereses de la ciudadanía frente a los beneficios de la gran industria química. Aún hay mucho trabajo por hacer y muchos puntos sobre los que decidir. El Gobierno español debe despertar de su letargo y mostrar ante Europa su postura ante REACH de una forma clara y decidida. En este caso, en el que además está en juego la salud pública, no puede ser que el español sea uno de los Gobiernos más conservadores de la UE. Aunque sea por omisión. 

Sara del Río

Responsable de la campaña de tóxicos de Greenpeace